

jeneral del cuerpo de carabineros del reino, quedando muy satisfecha del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á nueve de Febrero de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Guerra, Joaquin de Ezpeleta.

Teniendo en consideracion los méritos y circunstancias que concurren en el Teniente jeneral D. Cayetano Urbina, Vengo en nombrarle Inspector jeneral del cuerpo de carabineros del reino.

Dado en Palacio á nueve de Febrero de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Guerra, Joaquin de Ezpeleta.

Teniendo en consideracion las razones que me ha espuesto el Teniente Jeneral D. Fermín de Ezpeleta, Vengo en admitirle la dimision que ha hecho del cargo de Capitan jeneral de las provincias Vascongadas, quedando muy satisfecha de su celo, lealtad, y servicios.

Dado en Palacio á diez y siete de Febrero de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Guerra, Joaquin de Ezpeleta.

Atendiendo á los méritos, servicios y circunstancias del Teniente Jeneral D. Manuel de Mazarredo, Vengo en nombrarle Capitan jeneral de las provincias Vascongadas.

Dado en Palacio á diez y siete de Febrero de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Guerra, Joaquin de Ezpeleta.

#### MINISTERIO DE MARINA.

##### Real decreto.

Atendiendo á las particulares circunstancias, méritos y dilatados servicios del Teniente jeneral de la Armada D. Francisco Javier de Ulloa, Vengo en promoverle al empleo de Capitan jeneral de la misma Armada, vacante por fallecimiento de D. José Rodriguez de Arias que lo obtenia.

Dado en Palacio á diez y siete de Febrero de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Marina-Francisco Armero.

#### MINISTERIO DE HACIENDA.

Enterada la Reina (Q. D. G.) de las comunicaciones de los Ministros plenipotenciarios de S. M. Fidelísima y del de los Países Bajos en esta corte, y del Cónsul jeneral de Rusia en Cádiz, remitidas á este Ministerio por el del digno cargo de V. E., en las que se manifiesta estar conformes los Gobiernos de dichas naciones en adoptar la reciprocidad de los derechos de puerto y navegacion á que se refiere el Real decreto de 3 de Enero próximo pasado, S. M. ha tenido á bien mandar que los buques portugueses, holandeses y rusos sean tratados en los puertos de la Peninsula é Islas adyacentes, con respecto al pago de los derechos mencionados, de la misma manera que los españoles.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 19 de Febrero de 1852.—Bravo Murillo.—Sr. Ministro de Estado.

#### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

##### Real decreto.

Deseando dar un público y solemne testimonio de lo grata que es á mi Real ánimo la memoria del heroismo con que murió defendiendo el Trono y la independencia de esta nacion magnánima en el glorioso dos de Mayo de mil ochocientos ocho el Capitan del Real cuerpo de artillería D. Pedro Velarde Santiyan, oido el Consejo Real pleno, y de acuerdo con el de Ministros, Vengo en hacer merced de título de Castilla, con la denominacion de Conde de Velarde, Vizconde del dos de Mayo, y

facultad de usar de ambos, á D. Julian Velarde Santiyan, hermano de aquel, para sí, sus hijos y sucesores, espidiéndosele la Real cédula correspondiente libre de todo gasto por ahora, y hasta que resuelvan las Cortes sobre el proyecto de ley que se les ha de presentar, con arreglo al artículo octavo de la de veinte de Febrero de ochocientos cincuenta.

Dado en Palacio á veinte de Febrero de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Gracia y Justicia.—Ventura Gonzalez Romero.

(De la Crónica.)

#### Pruebas extraordinarias verificadas en Oviedo.

Leemos en la *Gaceta militar* de Madrid:

“Es muy jeneral culpar al cuerpo de Artillería por el mal estado del armamento del ejército, como si el fusil mejor construido no pudiera inutilizarse al poco tiempo de estar mal conservado y estropearse en las recomposiciones, cual sucede con frecuencia, destemplando las piezas y empleando muelles de cualquiera clase que inutilizan la llave.

“En la revista pasada á la fábrica de armas portátiles de fuego establecida en Oviedo, se propuso el Excmo. Sr. subinspector del cuarto departamento reconocer y probar un fusil con todo rigor y precision, teniendo presente cuantos defectos se achacan al armamento del ejército, para conocer exactamente la calidad de las armas fabricadas.

“Con esta idea se presentó en la sala de armas, y eligió por sí mismo un fusil cualquiera de los admitidos, que por lo tanto habia ya sido reconocido y probado: dispuso fuese desarmado, separando cada una de las piezas, que comparadas con las plantillas y modelos resultaron en conformidad á los mismos en dimensiones, peso y calidad, funcionando los muelles segun su objeto, como se observó por el prolijo exámen hecho en la llave.

“La caja, construida de madera seca, tenia los tallados y rebajos en los sitios marcados.

“La bayoneta se sujetó á las pruebas siguientes:

“Primera prueba.—Se colocó un tornillo de banco en posicion vertical, punta para abajo, y comprimida entre las quijadas del tornillo en un punto distante ocho pulgadas de la punta de la bayoneta, hubo que hacer un grande esfuerzo para romperla: se vió que el material era bueno y bien trabajado.

“Segunda prueba.—Se volvió á agarrar en el tornillo de banco á la distancia de 13 y media pulgadas de la punta: se necesitó toda la fuerza de un hombre para partirla. Examinadas las roturas resultó lo mismo: material bueno y bien trabajado.

“Tercera prueba.—Se afirmó el resto de la hoja de la bayoneta en posicion horizontal en un tornillo de banco para conocer el estado del codillo y la pegadura de este al cubo. Se introdujo en el cubo un mineral de hierro del largo de 30 pulgadas y del diámetro de una pulgada: hubo que hacer esfuerzos violentos hasta poner el mineral por tres veces en direccion perpendicular á la primitiva posicion, doblando y desdoblando en direcciones opuestas hasta que se partió. Rompió por la union del codillo con la hoja, quedó perfectamente unido el codillo con el cubo sin señal ninguna de grieta ni rotura por el lado superior y costado; y en el lado inferior hacia el anillo se advirtió una grieta irregular por fuera y nada por dentro.

“La baqueta se probó solamente en el cilindro, obligándola á doblar, y examinar su estructura, reconociéndose igualmente en pedazos el alambre de que se fabrica, que pareció excelente.

“Se sujetó el cañon á las pruebas extraordinarias que se refieren á continuacion:

“Primera prueba.—Se cargó con una onza de pólvora de fusil á granel, un taco de medio pliego de papel de estraza retorcido (atacada con tres golpes de baqueta de á 4 libras), una bala de á 13 en libra, otro taco igual, é igualmente atacado.

“Se disparó, se reconoció, y estaba sin novedad.

“Dicho cañon habia sufrido igual prueba (como sufren todos) para ser aprobado.

“Segunda prueba.—Se cargó con una onza de pólvora á granel, un taco, una bala, otro taco, una bala y un taco.

“Se disparó, se reconoció, y estaba sin novedad.

“Tercera prueba.—Se cargó con 3 onzas de pólvora á granel y 3 tacos; el primero sobre la pólvora, el segundo y tercero sobre la bala primera y segunda.

“Se disparó, se reconoció, y estaba sin novedad.

“Cuarta prueba.—Se cargó con 3 onzas de pólvora á granel, 3 balas y 4 tacos, el primero sobre pólvora, y el segundo, tercero y cuarto sobre las balas primera, segunda y tercera.

“Se disparó y reventó, abriéndose (en direccion del plano vertical que pasa por el eje del cañon de la posicion de apunten) en dos partes casi iguales de á lo largo de la recámara hasta 18 pulgadas mas arriba, quedando dichas dos partes unidas al cañon hacia

la boca, y separadas entre sí 12 pulgadas y 3 líneas en el estremo de la recámara. La parte de la izquierda dió tres cuartas partes de vuelta y se enrolló como una cinta; ademas se grietó á lo largo en dos partes poco distantes entre sí, y se curvó: la parte de la derecha se curvó en forma irregular.

“Los tacos y las balas se quedaron dentro del cañon en la forma siguiente:

“Desde la boca del cañon hasta 7 pulgadas estaba el cañon vacío.

“Desde este punto hasta las 19 pulgadas estaba relleno de balas y tacos.

“Desde este punto hasta donde terminó la abertura estaba vacío.

“La carga de balas y tacos ocupaba un pié.

“Todos los tacos y balas fueron iguales á los usados en la prueba primera.

“Reconocido el cañon esteriormente en la parte en que habian quedado atoradas las balas y tacos, no presentaba defecto ninguno y no se habian alterado en nada las dimensiones.

“La chimenea quedó inmóvil, bien puesta y sin destornillarse nada.

“La bombeta quedó tambien buena y sin lesion alguna.

“El punto del cañon donde se afirmó la bayoneta quedó sin novedad.

“La boca del cañon no sufrió dilatacion alguna; quedó sana al calibre justo.

“El tornillo de recámara salió de su sitio y se halló á 12 varas de distancia del punto en que se habia probado el cañon, y en una direccion perpendicular al eje del cañon en la posicion de prueba.

“El haber necesitado para reventar el cañon cargado con la enorme carga de 3 onzas de pólvora, y tres balas de 13, y 4 tacos de medio pliego de papel, es sumamente notable, asi como el modo con que se verificó, abriéndose el cañon en direccion de su eje y retorciéndose las dos hojas en que resultó dividido; acreditándose haber mucha fibra, efecto de la calidad de metal, y estar bien dadas las caldas. Finalmente es digno de notar que no hayan salido las balas y tacos, lo cual debia consistir en que obrando los gases en todas direcciones han encontrado salida por el paraje que reventó el cañon, adquirió la carga una velocidad que le permitió caminar hasta que preponderó la resistencia.”

Durante el año de 1851, el Estado Mayor jeneral del ejército español ha sufrido las siguientes alteraciones.—Han fallecido 2 capitanes jenerales, 5 tenientes jenerales, 10 mariscales de campo y 14 brigadieres, á saber:

*Capitanes Jenerales.*—D. Manuel Godoy, duque de la Alcudia, D. Juan Nieto, Marqués de Monsalud.

*Tenientes Jenerales.*—El principe de Anglona, el marqués del Valle de Rivas, D. Marcelino Oráa, el conde de Manila, D. Manuel Enna.

*Mariscales de Campo.*—El baron de la Barre, D. José María Rojas, D. Rafael Mahy, D. Juan Bautista Ametller, D. Francisco Gonzalez, D. Quintin de Velasco, D. José de la Peña Benitez, D. José Samaniego, D. Vicente Sanchez, D. Alberto Rodriguez.

*Brigadieres.*—D. Francisco Caillet, D. Antonio Tojo, D. Lope de Mesa, D. José Mendinueta, D. Luis Sarusti, D. José Acosta, D. Manuel de la Canal, D. Miguel María Paniagua, D. Nicolas Doderó, D. Miguel de Imaz, D. Diego Eutrena, D. Francisco Pintado, D. Julian Pablos, D. Senen Buenaga.

Han sido ascendidos:

—A *Teniente Jeneral.*—El mariscal de campo D. Pedro Charon.

A *Mariscal de Campo.*—El brigadier D. José Antonio Turon.

A *Brigadieres.*—Los coroneles D. Juan Pablo Laserna, D. Matias Cevallos Escalera, D. Pedro Estéban, D. Juan María Muñoz, D. Manuel Manso, D. Gerónimo Delgado, D. José Ramon Makenna, D. Ventura Barcaiztegui, D. Antonio Fano, D. Anjel Elizalde, D. Rodrigo Sanchez Arjona.

En el Estado Mayor jeneral de la armada ha habido las alteraciones siguientes:

Han fallecido un jefe de escuadra y 4 brigadieres, á saber:

*Jefe de Escuadra.*—Don Marcelino Dueñas.

*Brigadieres.*—Don Lorenzo Lorea, D. Pablo Llanes, D. Francisco de Paula Irigoyen, D. Manuel Martin Mateo.

Han sido ascendidos en el indicado período:

A *Jefes de Escuadra.*—El brigadier D. Manuel Quesada.

A *Brigadieres.*—Los capitanes de navío, D. Luis Hernandez Pinzon, D. Rafael Legobien, D. Cristóbal Mollen, D. Segundo Diaz Herrera, D. Francisco de la Rosa, D. Pedro Pilon, D. Manuel de la Puente, D. Francisco History, D. Antonio Fernandez Cavada.